

MARÍA, NUESTRA BUENA MADRE



Motivación

María, es el rostro materno de Dios que refleja la ternura entrañable, la misericordia sin límite, la compasión delicada que vela todo sufrimiento humano.

Como Madre la invocamos los hombres y así nos gusta llamarla. Sentimos su cariño y su ternura, y en ella depositamos nuestra confianza.

Es Madre, Madre de Jesús, Madre porque acepta a Dios en su vida y porque el Espíritu Santo hace fecunda su disponibilidad. Madre nuestra porque sentimos a Jesús tan cercano, tan nuestro, tan hermano, tan amigo. Pero especialmente es Madre de los más débiles, de los tristes, de los crucificados por el dolor y la enfermedad.

Canto: Buena Madre <https://youtu.be/iBPXfAHQcCg>

Buena Madre, estoy aquí, quiero rezar, te quiero hablar. Buena Madre has sido tú, con sencillez, creyente fiel. En tu regazo quiero estar cerca de ti. Como un pequeño te daré todo mi ser, acéptalo.

Buena Madre, nuestra Buena Madre...

Buena Madre, veo en ti a la mujer llena de Dios. Buena Madre, por la fe, sabes vivir la oscuridad. Mira a tus hijos caminar, buscando luz. Mira la angustia y el dolor, danos tu fe, acógenos.

Oración comunitaria

- María, nuestra buena Madre, madre de nuestro Señor, compañera de nuestras marchas, quédate con nosotros. Avemaría...

- Te necesitamos, Madre Buena; no nos es muy fácil trabajar con todas nuestras fuerzas por un mundo mejor. María, contágnanos tu fuerza, acércanos el Espíritu que llena la vida. Avemaría...

- María, ayúdanos a vivir con alegría, a pesar de las dificultades que encontremos en el seguimiento de tu Hijo. Que no perdamos la utopía, Buena Madre, de creer que es posible un mundo nuevo. Avemaría...

- María, virgen fiel desde las sombras de la fe y desde el silencio de Dios, que saliste adelante con buen ánimo y con entrega generosa a la voluntad del Padre. Que aprendamos de ti que para dar vida hay que entregar la vida. Avemaría...

- María, enséñanos a esperar en el Señor, a confiar en su palabra, a dejarnos guiar por su Espíritu, a llenarnos de su buen humor y alegría. Enséñanos a escuchar su voz en la realidad de todos los días. Avemaría...

- Buena Madre, enséñanos a orar para no perder la esperanza. Enséñanos a orar para discernir dónde poner los esfuerzos y descubrir nuestro lugar y misión. Avemaría...

Oración (Proclamamos a coros)

Madre, a ti te llamamos
cuando la noche llega a nuestra vida.
Te llamamos vida y dulzura, esperanza nuestra;
te llamamos en nuestra peregrinación por esta vida.

Te llamamos siempre Madre, Madre de todos los hombres,
acogedora de todos los dramas,
ternura de los pasos cansados.

Tú, Madre, eres tan sencilla, tan pobre, tan nuestra,
que queremos que sigas constantemente a nuestro lado.
Madre, ayúdanos en los momentos difíciles;
enséñanos a ser como tú:
presencia y cercanía para los que lloran,
empuje y ánimo para los que lo pasan mal.

Tú que eres tan Madre,
danos entrañas de madre ante toda miseria humana.
Tú que viviste en Nazaret,
anima nuestros días rutinarios y grises
y enséñanos a querer desde la monotonía de todos los días.

Enséñanos, Madre, la aventura de seguir a Jesús,
de entregarnos y darnos
desde las mil circunstancias de la vida.
Madre, déjanos sentirnos siempre cerca de ti
y vibrar con tu mirada serena y dar, como tú,
lo mejor de nuestra vida al Señor.

